

REDACCIÓN.—ADMINISTRACIÓN

ALHAMBRA, 1.—SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	Pesetas. 6.	10.	20.
Portugal.....	7.50	15.	30.
Extranj. Unión postal.....	10.	20.	40.
[No comprendidos 15. 30. 60.]			
TELÉFONO NÚMS. 2268 Y 2271			

EN UN PARÉNTESIS

Canalejas y su política

El fracaso del día 7.

Escribimos este artículo sin asomo alguno de crítica. Creemos que la censura, que todos los días nos denuncia, lo dejará pasar. Si en él hay alguna crítica del señor Canalejas o del ministro de la Guerra, no está inspirada por ninguna pasión, no es interés ninguno mundano el que nos guía al hacerla. Nuestro pensamiento, nuestra voluntad al escribir hoy, no es más que el bien y el interés de la Patria. Por ella lo sacrificáramos todo, por los soldados, oficiales, jefes y generales que tan bien se han conducido, prorrumpiéramos en el mayor elogio. Nos sale del alma, somos militantes, vemos en el Ejército organizado la representación mejor de la Patria y el buen espíritu, el valor, la paciencia, la disciplina de la guarnición de Melilla nos llega al fondo del alma.

Cuando recibimos las primeras noticias de la operación del día 7, del paso del Kert, nos quedamos suspensos. Muchas de las cosas que allí ocurrieron, no nos las explicábamos. Nos preguntábamos qué hicieron nuestras tropas de San Fernando toda la noche del 7 al 8 en la ribera izquierda del famoso río, y como no fuera una necesidad de proteger la retirada de la brigada Orozco, no nos lo explicábamos. Veíamos la relación de bajas, y no comprendíamos cómo fueran tan pocas. Treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, no nos parecían muchas, para las sangrientas operaciones que se habían intentado. A nosotros no nos asusta el número de muertos y heridos. En operaciones de guerra, es natural que los Ejércitos sufran quebrantos y pérdidas. Cuando son necesarias, las creemos un complemento natural de la campaña. Pero valer el Kert, estar todo el día teniendo fuego, pasar la noche en una posición avanzada y no llegar a cincuenta los muertos y heridos, lo estimábamos un acierto de nuestros generales.

Después han ido viniendo telegramas y noticias; Madrid entero está lleno de cartas de Melilla relatando las operaciones últimas y ellas, lo vamos a decir con la franqueza que nos caracteriza, no han sido una derrota, pero constituye una operación desastrosa. No son una derrota, por el gran espíritu con que se han batido nuestras tropas. Cuanto se diga del valor desarrollado por nuestros generales, jefes, oficiales y soldados en las operaciones del día 7, es poco. Al 64 por 100, se hizo subir anoche el número de oficiales heridos de San Fernando en la posición avanzada. A más ascendiendo, según nuestros cálculos, pero contentémonos con esta cifra, y digamos nuestros lectores si hay derecho a que una fuerza armada desenvuelva tal grado de sacrificio para defender unas posiciones que se abandonan al día siguiente.

Desde los primeros telegramas oficiales, nos dió en la nariz algo extraño de la operación militar del día 7. Pero el presidente del Consejo, tan necesitado ahora de un éxito en su política, la presentaba como un triunfo militar del ministro de la Guerra y nos llamamos. Al doctor Maestre, a nuestro ilustre colaborador, le dijimos:

—D. Tomás, ¿por qué no escribe usted algo de la última operación en el Rif? Con entera libertad, como usted lo hace siempre. Diga lo que quiera.

Y el bueno del doctor nos indicaba al día siguiente, y luego que al otro, y, por último, que no escribía.

A los que conozcan bien a Maestre, esta negativa en asunto que domina y conoce como nadie, que es su especialidad, es bastante significativa. El doctor no gusta de criticar a las gentes; Maestre es más bueno que el pan, y yo ya sé que su negativa es una conformidad con mis opiniones. Si no lo es, que lo diga.

El ministro de la Guerra ha hecho muy mal en ir a Melilla. Allí no tiene nada de armas, ni jurisdicción, sin un Real decreto que le dé el mando de general en jefe. El general O'Donnell, cuando, siendo ministro de la Guerra, fue a África a mandar las tropas, marchó allí con el debido acompañamiento. Dicen que Luque ha ido empujado por Canalejas y con un poco de gusto para tener servicios de guerra en su empleo de teniente general. Pero su situación en Melilla es insostenible oficialmente. La última operación no le acredita de estratega.

Porque el Kert pudo pasarse el día 12 del mes pasado, cuando la brillante operación del general O'Donnell; pero ahora, con la harka preparada, con los moros en las posiciones de enfrente, era un negocio comprometidísimo. Además, eso de operar con columnas sueltas, lo es de disponer de todas las fuerzas maniobrando sabiamente con ellas, es de una temeridad insigne.

El duque de Alba, en la campaña de 1860, contra Guillermo de Orange, llevó el Ejército rebelde sin combatir hasta las fronteras de Francia. Sólo maniobrando, conseguía que los rebeldes al amor de España se retiraran y al llegar a la frontera de Francia, dijo a su hijo Don Fadrique, general de su Caballería:

—Carga con ellos, ya son tuyos.

Y es notable la contestación del viejo duque a uno de sus capitanes, que sin verle, protestaba de no combatir.

—Señor capitán. Me satisface nuestro amor al combate. Son los vuestros sentimientos que honran a un soldado. Pero los generales no deben pelear mientras puedan vencer sin derramar la sangre de sus soldados.

En África no se trata de castigar a un Ejército, la guerra allí no tiene por fin destruir a un núcleo armado, porque el moro combate en orden disperso y emboscado, siempre que puede. Se deben hacer sueltas con columnas bien tenidas de Caballería, se les debe hostigar conti-

nuamente, no hacer las operaciones como ahora, cuando ellos están preparados; se les ha de tener en jaque siempre.

El moro no se considera vencido mientras pueda volver a su casa sin someterse, y de ahí viene el pánico cuando ven su retirada cubierta. Como nosotros decimos que huyen cuando se repiegan, él se cree victorioso si se le deja el campo libre después de haber combatido.

Ahora es seguro que estimarán que nos ha derrotado. Yo me río de esas afirmaciones de los periódicos del trust, aficionados, en su amor a Canalejas, de presentarnos el último combate como un éxito guerrero, en que los moros han tenido mil bajas. Seguramente, habrán tenido muchas, porque el fuego ha sido duro y los nuestros habrán tirado a dar. Pero, ¿quién sabe el número de los heridos y muertos que han tenido nuestros enemigos?

Lo desgraciado para nosotros, es que en el último combate ha habido cincuenta y un desaparecidos, que los moros han rematado muchos de nuestros heridos, que nos han hecho algunos prisioneros. Y que las dos compañías últimas de soldados que se sostuvieron en la posición avanzada, se retiraron sin oficiales, porque estaban ya muertos o heridos todos. Que así se conquistaron estos héroes el amor de su pueblo, entregándose en los momentos decisivos.

Dicen que el general Aldave y el señor Larrea eran contrarios a la operación. Yo no lo sé, pero me alegraría por el buen nombre de estos dos generales.

La forma en que se han dado las noticias del último combate a los periódicos, tampoco nos parece la más correcta y natural. Eso de que el Sr. Canalejas arregle los telegramas y dé a los periódicos las noticias como pildoras homeopáticas, no es lo natural. El digno general Orozco, subsecretario de la Guerra, se basta y es sobra para dar a los diarios las referencias discretas de las operaciones. Y así no habríamos llegado ya a la cifra de doscientos cincuenta, entre muertos y heridos, que Dios quiera que no sean más.

Además, no sabemos si serán noticias del general Luque o inventadas aquí por el jefe del Gobierno; pero eso que Canalejas ha dicho de que los soldados, al paso del Kert, mandaron que las músicas tocaran la Marcha Real, es una patochada. Las fuerzas en campaña, cuando marchan a una operación, no van con esa tranquilidad; tienen, antes de entrar en fuego, la natural impaciencia, les domina otra preocupación. Después, cuando se empieza a disparar, es otra cosa. Se imponen a los combatientes otros sentimientos, la sangre se encardece, la idea del cumplimiento del deber invade primero a los oficiales, y después con su ejemplo, cumplen muy bien los soldados. Las noticias no van en operaciones de guerra delante, sino detrás, en sus puestos, y creemos al presidente del Consejo de ministros, que antes de entrar en fuego, nadie está para musiquitas, aunque lo haya dicho en sus despachos el ministro; que no lo creamos. El Rey no necesita de esas pruebas extemporáneas de amor de sus súbditos. Le quiere el Ejército de verdad, y eso le basta a él.

Repetimos con pena lo que dijimos antes. La operación del día 7 ha sido desgraciada. El ministro, si es el que la ha dirigido, como parece, no ha podido quedar peor. Las tropas, no; cumplieron con exceso su deber. Y nosotros lo decimos aquí, porque por lo visto no hay nadie que públicamente lo confiese, cuando es el pan nuestro de cada día en las conversaciones privadas.

SANTIAGO MATAIX

ALEMANIA EN AFRICA

LAS NEGOCIACIONES

Notificación a Alemania del acuerdo de Francia. PARÍS 12 (3 m.). El ministro de Negocios Extranjeros ha transmitido al embajador de Francia en Berlín las instrucciones acordadas en el último Consejo de ministros referentes a la segunda parte de los *pourparlers*, la que trata de las compensaciones territoriales que se han de conceder a Alemania. —René Leval.

Descontento del Kaiser.

BERLÍN 12. El Emperador Guillermo ha manifestado a las personas que le rodean su descontento por la duración de los *pourparlers*, cuya terminación retardan las dependencias de la Wilhelstrasse con sus numerosas peticiones de aumento a los términos del texto, aceptados desde luego por von Kiderlen. —Bauer.

Dudas de la Prensa francesa sobre el resultado de las negociaciones.

PARÍS 12 (2 t.). Los periódicos se felicitaban de que se hayan terminado las negociaciones marroquíes, aunque haciendo notar que el acuerdo no es, de ningún modo, definitivo; pero estiman que las rúbricas puestas ayer dan prueba de la buena voluntad de ambos Gobiernos y confían en que el Gabinete francés vencerá las dificultades que se presenten en el Convenio relativo al Congo.

El Gaulois hace notar que si se retiran de Agadir los buques alemanes, la tarea de las negociaciones sería mucho más fácil, pues tal acto habría de interpretarse como demostración de la buena voluntad de Alemania para llegar a una satisfactoria solución.

Algunos periódicos se abstienen de dar opiniones, por desconocer el texto del acuerdo.

El Echo dice que las negociaciones se terminarán el 6 de noviembre antes del día 25 y cree firmemente que Alemania se apresurará a llegar a una solución. En esta creencia abunda el Matin. —René Leval.

REVOLUCIÓN EN CHINA

Occupación de Wuchang por los rebeldes.

POR TELEGRAMA. PARÍS 12 (1 m.). Comunican de Pekín que los revolucionarios se han apoderado de Wuchang, cuyo virrey se dio a la fuga. El jefe de las tropas regulares fue muerto por una bomba.

Cinco cañoneros extranjeros protegen Hankow. —René Leval.

PRESIDIDO POR EL REY

EL CONSEJO EN PALACIO

Dice Canalejas.

El Sr. Canalejas, después del Consejo celebrado en Palacio, bajo la presidencia de S. M. el Rey, ha marchado al ministerio de Gracia y Justicia, donde ha recibido a los periodistas, dándoles una referencia de la reunión y facilitando el telegrama oficial que desde Melilla le ha dirigido el ministro de la Guerra.

De Marruecos.

Insiste el Sr. Canalejas en que las operaciones no se reanudarán hasta pasados dos días.

Como el telegrama oficial dice, ha repetido el Sr. Canalejas que la harka trata de acometer nuestras posiciones a la desesperada.

Luego ha hablado el jefe del Gobierno del Tratado franco-alemán, manifestando que parece que se ha firmado en la parte referente a Marruecos, quedando pendientes las compensaciones que ha de recibir Alemania en el Congo.

Supone el Sr. Canalejas que estas negociaciones se seguirán con rapidez.

En Portugal.

Respecto a la situación de Portugal, ha dicho que nuestro representante en Lisboa, señor marqués de Villalobar, informa que allí se hablan de acciones llevadas entre las tropas de Portugal y las revolucionarias portuguesas, pero oficialmente, se desmiente todo, asegurando que sólo se trata de pequeñas algarazas producidas por algunos grupos de escasa importancia.

Los gobernadores de las provincias fronterizas dicen que ellos no pueden averiguar exactamente lo que ocurre en Portugal; pero que hasta donde sus averiguaciones alcanzan, no ocurre la menor novedad.

Lo que más interesa a Canalejas es el Sr. Canalejas y de algún otro punto de política interior y extranjera es de lo que nos hemos ocupado hoy en el Consejo presidido por el Monarca.

Restablecimiento de las garantías.

Ha agregado que dentro de pocos días llevará a la firma del Rey los decretos convocando a elecciones municipales, restableciendo las garantías constitucionales y de convocación de Cortes.

Todo ello ha de quedar solventado en la primera quincena de Noviembre próximo, como ya se ha anunciado en las elecciones para concejales serán el día 12.

La censura cesará, en cumplimiento de la Ley, en cuanto se restablezca la normalidad constitucional.

Este es un acuerdo anterior del Consejo de ministros y no ha habido para qué tratar hoy del asunto.

Ha manifestado el Sr. Canalejas que esta tarde contestará a la comunicación que el Sr. Azkara le dirigió en nombre del Comité de conjunción republicano-socialista.

De provincias no tenía el jefe del Gobierno noticias que poder dar a la publicidad.

Por último, ha dicho el Sr. Canalejas, que de no ocurrir algún incidente imprevisto que lo reclame, hasta el fin de este mes no se celebrará Consejo de ministros.

Palabras de un mundano.

El autor de «Pequeños» está enfermo de gravedad en la residencia que posee en Madrid los padres de la Compañía de Jesús.

La figura del padre Luis Coloma, que tiene una indelible y considerable importancia en la historia literaria de la última mitad del siglo XIX, bien merecería un estudio concienzudo y una frase de admiración respetuosa.

Sobre Coloma y su labor, un tanto olvidada, hubo todo género de entusiasmos y toda clase de dudas.

«Pequeños» fue un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en el camino recorrido por el naturalismo hacia la novela psicológica y con reminiscencias de «Madame Bovary».

«Pequeños» es un libro de escándalo; las polémicas que suscitó fueron formidables; y hoy, a lo largo de los años y cuando ya se ha infiltrado en las letras un espíritu de mundanidad moderna y de frivolidad elegante, puede afirmarse que la temida y desatada novela del ilustre jesuita es un libro clásico. Vale por un libro, en

DETENCIÓN DE UN PAJARO DE CUENTA

UN BUEN SERVICIO

Ayer prestó la Guardia civil un importante servicio en la casa número 7 de la calle del Capitán Salazar Martín (antes de los Cojos).

Desde hace tiempo la Benemérita venía realizando trabajos para dar con el paradero de un sujeto llamado Luis Moreno de Pablo, (a) el Clementino, verdadero pájaro de cuenta que se dedicaba a las lucraciones, si que también peligrosas, tareas de robar y de falsificar.

Provisto de un auto judicial, el capitán del 1.º tercio, D. Valeriano Valle Serrano, con destino en la Comandancia del Norte (palacio de Bellas Artes), personóse, en unión de los cabos del susodicho benemérito Instituto Juan Cobos, Emilio Vivarcho y Juan Laguardia, y de los individuos Pablo Cruz y Joaquín Rodríguez, en el citado domicilio del Clementino.

Este no opuso resistencia al manifestarse que quedaba detenido, en unión de su mujer, María Torres.

El registro dió por resultado lo siguiente: En un sitio se hallaban amontonadas monedas de cinco pesetas; en otro, monedas de dos pesetas; billetes falsos, utensilios para falsificar, ropas, papeletas de empleo, etc.

En el inventario de los efectos hallados se

favoreció más de cuatro horas. Esto sólo es

bastante para reflejar la importancia del

servicio.

Según nuestros informes, fueron halladas

187 monedas falsas de 5 duro; 253 de 4 dos pesetas, cuño de Alfonso XIII, y 373 de igual valor, pero de otros cuños.

Además se encontraron nueve billetes del Banco de España, algunos falsos; uno de 100 pesetas y ocho de 20, tres papeletas de empleo de efectos pignoratarios en 10, 175 y 500 pesetas, respectivamente; 26 paquetes de 4 duro en perras gordas y 20 en chicas; varias monedas sueltas, dos batiles llenos de ropa nueva y de calidad superior, cazos de fundir metal, limas, troqueles de escayola, de anverso y reverso; sustancias químicas y otros muchos utensilios apropiados para la falsificación.

Levantada acta de cuanto queda mencionado, el Clementino y su mujer fueron conducidos a la Casa de Canónigos, quedando, convictos y confesos, a disposición del Juzgado correspondiente.

La historia del Clementino es, por sus andanzas y astucias, desde hace muchos años, un verdadero modelo en los anales de criminología.

Araña Lupardo, MADERAS, Ronda de Valencia, 3.

La Gaceta

Hoy contiene las siguientes disposiciones:

Ministerio de Gracia y Justicia. Reales

decretos de personal publicados ayer.

Ministerio de Hacienda. Real orden

resolviendo expediente promovido por el

sindicato del gremio de vendedores al por

menor de papel de todas clases y otros objetos

de escritorio, de esta corte, en solicitud de que

se les obligue al pago de otra contribución

que les satisficen, por los encargos que

reciben para trabajos de tipografía e imprenta.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

no se les obligue al pago de otra contribución

que les satisficen, por los encargos que

reciben para trabajos de tipografía e imprenta.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

Artes. Real orden nombrando a D. Ignacio

Durán Sanz auxiliar interino de la Facultad

de Medicina de la Universidad de Granada.

Ministerio de Fomento. Real orden

disponiendo se inserte en este periódico oficial

la relación de los servicios prestados por

la Guardia civil en la custodia de la riqueza

forestal durante el mes de Agosto último.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas

